



El futuro compartido

Generaciones que construyen Europa

Portugal y la Unión Europea prosiguen un camino conjunto en un contexto global marcado por retos como el clima, la energía, la seguridad y la tecnología.

La respuesta europea a la pandemia, a través del Plan de Recuperación y Resiliencia, simboliza una nueva etapa de inversión estratégica y solidaridad.

Las generaciones más jóvenes crecen con competencias digitales, una mayor alfabetización científica y la participación en iniciativas europeas que dan forma a la competitividad futura.

El desarrollo del país seguirá basándose en la integración europea, reforzando el crecimiento sostenible, la innovación y la calidad de vida.



Esperanza, innovación y participación

«Europa es el espacio donde el futuro de Portugal cobra sentido. Es vital que cuidemos de nuestras democracias, sin ellas no existe la UE».

Marcelo Rebelo de Sousa
presidente de la República Portuguesa (2020)



El euro

Estabilidad y confianza en la moneda común

La adhesión al euro marcó una de las etapas más significativas de la integración europea de Portugal. En 1999, el país se incorporó al grupo fundador de la moneda única, consolidando la credibilidad económica conquistada en la década anterior.

El euro trajo estabilidad monetaria, bajas tasas de inflación y un marco macroeconómico previsible, reforzando la integración en el mercado interior y la confianza internacional en la economía portuguesa.

La moneda única facilitó el comercio, la inversión y los viajes, convirtiéndose en símbolo de pertenencia europea y de interdependencia económica. A pesar de los retos afrontados durante la crisis financiera, el euro demostró su resiliencia y sigue siendo uno de los pilares de la cohesión y la solidaridad europeas.



Estabilidad, integración y confianza económica.

«La estabilidad macroeconómica que Portugal ha logrado, así como su reconocida capacidad para llevar a cabo reformas en momentos difíciles, han reforzado la posición de nuestro país como Estado miembro líder y activo en estas transformaciones».

Inês Domingos
secretaria de Estado de Asuntos Europeos (2020)



1999
Portugal adopta el euro

2002
Puesta en circulación de billetes y monedas

2025
26 años de estabilidad

Schengen

Una Europa sin fronteras

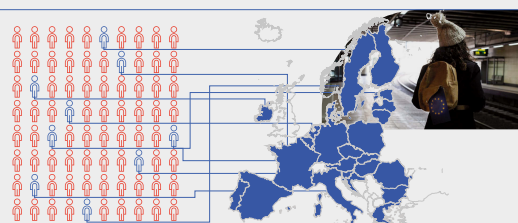


La entrada de Portugal en el Espacio Schengen, en 1995, transformó la movilidad europea y acercó a los ciudadanos. La libre circulación de personas es uno de los logros más tangibles de la integración europea, ya que permite viajar, estudiar, trabajar o vivir en otros Estados miembros sin controles fronterizos internos.

En Portugal, Schengen ha impulsado el turismo, el comercio y el sentimiento de pertenencia a Europa. Las fronteras se han convertido en puntos de cooperación, y no de separación, respaldadas por mecanismos comunes de seguridad, cooperación policial y protección de las fronteras exteriores.

1995
2025

30 años de libre circulación



+400 MILLONES
CIUDADANOS

27 PAÍSES
SCHENGEN

Movilidad
Cooperación

Sin fronteras
Viajes sin restricciones

Hoy en día, Schengen simboliza una Europa abierta, segura y unida, donde la libertad de circulación es un derecho concreto y compartido.

Libertad, movilidad y cooperación europea.

«De la experiencia pionera de la moneda única y de Schengen hemos obtenido, en mi opinión, muchos más beneficios que desventajas. Puede que no sea la solución ideal, pero como recuerda la sabiduría popular, "lo óptimo es enemigo de lo bueno"».

Jorge Sampaio
antiguo presidente de la República (2004)



Declaración de Lisboa

Compromiso renovado con Europa

En el 40º aniversario de la firma del Tratado de Adhesión, el presidente de la República y el primer ministro de Portugal firmaron la Declaración de Lisboa. La Declaración reafirmó su compromiso con la profundización de la integración europea, basada en la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos.



La Declaración de Lisboa reconoció la notable contribución de la Unión Europea al desarrollo político, económico y social del país y destaca la aportación de Portugal al fortalecimiento y enriquecimiento del proyecto europeo.

40 años
Portugal na União Europeia

Se renovó el compromiso portugués con los principios que guían la construcción europea: la promoción de la paz y la prosperidad; la valorización del patrimonio cultural y humanista; el respeto del Derecho internacional y el multilateralismo; y la defensa de los valores e intereses de la Unión en el mundo.

La Declaración reafirmó asimismo la importancia del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia, de la libre circulación, de la cohesión económica, social, territorial y generacional, de la protección del medio ambiente y del refuerzo del modelo social europeo.

Se concluye con la afirmación del compromiso firme y duradero de Portugal con una Unión Europea más segura, justa, innovadora y próspera, promotora del progreso social, la convergencia y la cohesión, en beneficio de todos los ciudadanos.

«La adhesión supuso una apuesta estratégica para acelerar el desarrollo económico y consolidar nuestra democracia, pero también la confirmación de Portugal como parte integrante de una Europa democrática, desarrollada y solidaria».

Luís Montenegro, primer ministro (2005)



40 años



Portugal na União Europeia